

EL OBSERVADOR.

Boletín.

Mucho de desear es que el cólera acabe de desaparecer así de Madrid como de todas las provincias, porque además de la aflicción y desastres que causa, paraliza los negocios, y de ello resulta no solo el perjuicio que se irroga á la causa pública, sino el poner á los periodistas en el mayor apuro para contentar á sus lectores. Las medidas sanitarias, ya dictadas por el gobierno, ya adoptadas parcialmente por las poblaciones, causan entre otros infinitos daños la incomunicación y el desaliento. Nuestra mina inagotable deberían ser las Cortes generales; pero hasta ahora son sus sesiones tan interrumpidas, y los asuntos que tratan de tan poca importancia, que apenas dan lugar á la menor polémica. Tres son los asuntos interesantes propuestos á la deliberación de las Cortes, á saber: el reconocimiento de la deuda y su reducción, la ley de sucesión á la Corona y el código criminal. En cuanto al primer proyecto son las opiniones tan varias como las personas, y como los intereses respectivos que agitan á estas. Es negocio que puede mirarse, á nuestro entender, bajo dos aspectos, el de la justicia y el de la utilidad ó mayor utilidad. Si atendemos al de la justicia y al de la dignidad de la nación, esta cuestión está, por decirlo así, resuelta: los prestamistas entraron en el negocio á sabiendas del resultado que debía tener su operación en caso de ser vencidos. El decreto de las Cortes fue notorio en toda Europa, y no han pecado de ignorancia.

La utilidad ó la necesidad es el otro aspecto bajo el cual puede considerarse la cuestión. Si las Cortes no aprueban los empréstitos hechos desde 1823 hasta ahora, aunque fundadas en una ley de justicia, ¿encontrará la nación el dinero que necesite en el extranjero para salir de sus primeros ahogos? Es cuestión que no nos atreveremos á decidir sin mayores datos; pero sí podemos decir que nuestra personal convicción es, que la nación fundada en una ley de justicia y en el cumplimiento exacto de las obligaciones íntegras que ella contrae, deberá adquirir, por efecto de esta resolución á los ojos de la Europa desapasionada, mayor concepto y crédito, porque probará que sus decretos y resoluciones son invariables, sean cuales fueren los obstáculos que se opongan al cumplimiento.

Esperamos con ansia el dictamen ó dictámenes de la comisión, porque por ellos podremos juzgar al menos si todos los diputados al sentarse en los honoríficos bancos de la representación nacional han procurado antes dejar en su casa ó á la puerta las pasiones ó intereses particulares que pudieran hacerles mirar la cuestión bajo otro punto de vista que el que sus comitentes desean se considere.

La ley de sucesión es también de muy grave importancia, no porque nadie pueda dudar de los términos en que deba hacerse, no porque haya ningún Príncipe ni Procurador que deje de votar con arreglo á la necesidad y á la utilidad de la patria, sino por los medios de ejecutarlo en términos que se llene el objeto de un modo indestructible y digno de la nación que va á dar su fallo sobre tan importante materia.

Cosa necesaria y urgente es por cierto un buen código criminal, sin el y el de procedimientos, jamás saldremos del círculo vicioso é interminable en que rueda nuestra magistratura después de tantos años. ¿Pero el código presentado, merece que se pierda el tiempo en su discusión? Dejamos la contestación de esta pregunta abandonada á la ilustración y patriotismo del Sr. ministro de Gracia y Justicia.

Noticias estrangeras.

PRUSIA.

Berlin 1.º de agosto.

En París, en Berlin y en la misma Inglaterra, las personas bien informadas hablan de un modo bastante positivo del plan de operaciones concertado entre los gabinetes de St. James y de las Tullerías. Sostienen que habrá ocho ó diez mil hombres de tropas de desembarco, no para apoderarse con tan poca gente de Constantinopla, sino para ocupar el camino de los Dardanelos y obligar así al sultán Mahomud y al emperador Nicolás á disolver el tratado de alianza. Para conseguir esto, no basta una escuadra con cañones; pues cuando el almirante Duckworth en 1807 forzó los Dardanelos sin pérdida alguna con 8 navios de línea, 4 fragatas y una multitud de barcos pequeños, las fortificaciones estaban en la situación mas deplorable. Pero desde el 4 de febrero al 2 de marzo, las tropas con algunos oficiales franceses, que entonces habia en Constantinopla, habian puesto los castillos de los Dardanelos en tan buen estado que el almirante inglés no pudo efectuar su retirada sin pérdidas, y se vió obligado á declarar que ocho dias después hubiese sido imposible veri-

ficarla. Según dicen, el plan anglo-francés es atacar y ocupar los castillos de los Dardanelos en Europa y Asia por tierra, juzgando insuficientes á la defensa las fortificaciones que tienen, y este proyecto se ejecutaria en caso por las tropas de desembarco que estan en las escuadras.

Por parte de Europa el desembarco principiaria desde luego en el golfo de Saros para apoderarse de Gallipoli, punto importante para la marina turca, pero mal fortificado por la parte de tierra. Conquistado este, se ocuparia del mismo modo el castillo del Sud. En Asia la escuadra combinada desembarcaria sus tropas en el golfo de Adramiti, cerca de Autandros, desde donde un camino real conduce á lo largo de la costa hasta la parte derecha de los castillos del estrecho. De este modo la escuadra se hallaria franqueado el paso fácilmente en tan peligrosa via.

Todos estos racionales que nacen de gentes bien instruidas en la política francesa, suponen que los turcos y sus aliados no hayan tomado las medidas necesarias para oponerse al proyectado desembarco. Es incontestable que si la escuadra combinada ejecutaba el plan propuesto, al dia siguiente se hallaba delante de Constantinopla, y si las negociaciones fuesen infructuosas, podía bombardear esta capital; pero aun no contentos con esto los entusiastas de París y los enemigos de los rusos, van mas adelante y ven ya á las escuadras sembrar la destrucción en los puertos rusos. Esto supone una gran ignorancia en las localidades. Una escuadra considerable no puede maniobrar en el mar Negro como en otro cualquiera: el Euxino es muy poco hospitalario, y una escuadra dispersa por la tempestad no tendria mas refugio que los puertos rusos. Sebastopol y Nicolaseff estan demasiado bien defendidos para que se ose atacarlos. Solo Olessa es el puerto que allí puede ser bombardeado. (G. d. Ausbg.)

INGLATERRA.

Londres 2 de agosto.

Tenemos noticias recientes de la América meridional. En la tarde del 29 de abril hubo una gran alarma en Buenos-Aires al verse siete u ocho hombres armados y á caballo que entraron por la calle de la Plata gritando: ¡muera el gobernador! ¡viva el general Rosas! é hicieron fuego á la casa del reverendo Pedro Pablo Vidal; desde allí se dirigieron á la calle de Potosí repitiendo sus exclamaciones al frente de la residencia del señor García, ministro del interior, y disparando algunos tiros á las ventanas. También hicieron fuego al señor Esteban Baldañ, empleado en el ministerio de la guerra, quien ha muerto de la herida. La alarma fue general, la guarnición tomó las armas y un gran número de habitantes ofrecieron sus servicios. La tranquilidad se restableció al momento, pero no se han podido descubrir los perturbadores.

El gobernador de Santafé con fecha de 31 de marzo informa á la cámara de representantes de su provincia acerca de las ventajas importantes obtenidas sobre los indios bravos, á quienes ha sorprendido y derrotado. Los que han quedado vivos se han visto precisados á hacer una capitulación que librará para siempre á Santafé de las incursiones de estos merodeadores. En Chile todo está tranquilo. Se dice que la fragata Colombia y algunos buques menores bloquean y cañonean á la ciudad de Guayaquil.

Por último, los periódicos de Buenos-Aires del 4 de mayo, anuncian que la escuadrilla estaba pronta en el puerto para dar la vela por Corrientes, aunque era probable no fueran necesarios sus servicios. (Globe.)

FRANCIA.

París 7 de agosto.

Se han recibido por la via de Trieste noticias de Alejandría hasta el 14 del corriente, las que son poco satisfactorias en lo que concierne á la situación de Ibrahim-bajá en Siria. Según ellas, todo el país está en convulsión, habiéndose levantado en muchos puntos contra la autoridad de Ibrahim. No lejos de Damasco varias divisiones de milicias regulares se han unido con los indigenas, de suerte que el bajá se ha visto precisado á recurrir á la artillería para sosegar el alboroto. Lo ha conseguido, pero el espíritu de las tropas árabes, excepto la caballería y artillería, es malísimo, de suerte que si no recibe refuerzos de Egipto, donde los soldados estan todavía acostumbrados á la mas severa disciplina, se verá Ibrahim muy apurado. Por esto ha pedido auxilios y su padre los envía: dos regimientos de infantería reglada han recibido orden de ir á Siria desde Alejandría, y otros tres les seguirán. Mehmet-Ali está muy descontento con estas noticias, y parece sentir las consecuencias fatales que le causaria este movimiento, y procura por lo tanto sofocarlo. Posee recursos suficientes para ello, mientras la Puerta permanezca tranquila; pero si esta se quiere aprovechar de las circunstancias, lo que no es imposible, atendido á que ella misma las ha ocasionado para repararse de las pérdidas sufridas en la campaña anterior; Mehmet-Ali tendrá que hacer inauditos esfuerzos para conservar unas provincias que jamás han sufrido un yugo igual al que ahora las abruma.

Conviene observar que estas noticias estan dadas por la Gaceta de Ausburgo, que añade que la cosecha ha sido mala en todo Egipto, y los barcos europeos se vuelven á medio cargar.

—Las cartas de Moscow hablan de un violento incendio en Toulou que ha reducido á cenizas 1200 casas, y entre ellas parte de la gran fábrica de armas que allí habia.

—Han llegado noticias de Argel hasta el 26 de julio. Nada dicen de particular sino que se han establecido relaciones comerciales entre la guarnición de Bagia y los kabylos, y que hay muchos menos enfermos que el verano pasado. El último mercado

de Boufferrich ha sido menos concurrido y seguro que los anteriores. Serian muy imprudentes los europeos en fiarse todavia enteramente de los árabes y aventurarse entre ellos demasiado.

Idem 7.—La division naval á las órdenes de Mr. Massieu de Clerval, que se cree destinada á Levante, está disponiéndose para aparejar á primera orden en Tolon, pero no se piensa en que al momento parta á su destino, sino que antes cruzará algunos dias para ensayar á las tripulaciones. Esta division se compone de 4 navios, 3 fragatas y un buque ligero que en todos llevan 500 bocas de fuego.

—Se ha dado orden de armar inmediatamente á la fragata Armida surta en Tolon.

—Un periódico de Nueva York del 28 de junio, anuncia que corre el rumor de que el presidente Jackson se proponia renunciar á la presidencia y volver á la vida privada. No concuerda ciertamente este rumor con el carácter firme del presidente. La lucha que ha principiado con el partido que apoya los bancos, no está terminada y su retirada seria casi una confesion tácita de debilidad é impotencia.

—Se han recibido por la via de los Estados-Unidos noticias de Buenos Aires, hasta el 17 de mayo. Según ellas, las disensiones entre la provincia de Corrientes y el Paraguanay, habian terminado amistosamente. Bernardino Rivadavia, antiguo gobernador de Buenos-Aires y uno de los hombres mas ilustrados de la América meridional, llegó el 28 de abril á aquella ciudad abordo del bergantin francés *Herminie*. Este célebre ciudadano, alejado de su país hace 5 años, apenas tocó el suelo natal cuando recibió orden del gobierno de desembarcarse hasta que la cámara de representantes decidiese sobre el particular. Esta severa medida habia producido la mas viva sensacion en el público.

Noticias del reino.

CORUÑA 12 de agosto.—Por Real decreto de 3 del corriente, se ha dignado S. M. abolir el monstruoso y ruinoso sistema de acopios de sal á los pueblos desde 1.º de enero próximo venidero, mandando que se venda en todas partes al mismo precio; con sola la diferencia de ser al peso y no á la medida. Si los pueblos necesitasen nuevas pruebas de la paternal solicitud con que los mira el gobierno de nuestra amada Soberana; el citado Real decreto bastaria para acreditarlo, pues hace desaparecer uno de los abusos mas vejatorios que ha podido cometerse en la administracion económica, y al mismo tiempo mas injusto y violento.

VITORIA 15 de agosto.—Tenemos á la vista la comunicacion que desde Betela hizo el 7 el brigadier Figueras al comandante de armas de Tolosa en que dice que durante todo el dia habia perseguido á Zimalacarreui que con el grueso de la faccion salió de Lecamberri y pueblos inmediatos: huyó con tal prisa por Azcarate, que no pudo darle alcance á pesar de no haber dado descanso á sus tropas en todo el dia. Zimalacarreui no se detuvo hasta Ataun para donde se dirigian tambien Guibelalde y los alaveses, entre ellos 300 caballos;

—Por noticias posteriores sabemos que Zimalacarreui con la faccion navarro-guipuzcoana y el titulado rey vino á Oñate el 10, que de allí pasaron todos á Elorrio y Elgueta y posteriormente á la parte de Guernica. El general en jefe va en su seguimiento: el brigadier Figueras con la division de vanguardia llegó antes de ayer á Salvatierra y sus inmediaciones, y provisto de víveres desde esta ciudad salió á tomar posiciones con objeto de cubrir las avenidas de Vizcaya. Estos movimientos nos dan á conocer que la faccion navarra ha debido verse muy apurada por las maniobras del general en jefe cuando se ha decidido á salir de su país favorito y á meterse en el para ella desconocido de Vizcaya, que ofrece menos recursos por la clase de su poblacion desmenuada, privándose al propio tiempo del arma de caballería que ha retrocedido con un batallon alaves á Contrasta. Según las noticias de los pueblos de Guipuzcoa por donde ha pasado la faccion, iba famélica, muy falta de calzado y en estado de abatimiento. El pretendiente llevaba á derecha é izquierda á Valdespina y Alzáa, y su comitiva propalaba que iba á Guernica á jurar los fueros como Señor de Vizcaya: creemos que les haya faltado tiempo y humor para prepararse á esta ceremonia.

—La faccion de Alava ha hecho una correría por los pueblos de la Rioja alavesa; y después de cometer las tropelías de costumbre, especialmente en Labastida, regresó á la Poblacion y Bernejo. Avanzaron algunos de los rebeldes hasta el puente de Briñas, un cuarto de legua distante de la villa de Haro, donde se habian replegado los celadores de esta provincia, que noticiosos de la proximidad de aquella salieron á atacarlos, los ahuyentaron y quitaron dos caballos.

TORO 16 de agosto.—Dos calamidades se unieron para contristar esta ciudad el 24 del pasado. El cólera se desenvolvió; y habiendo sacado en procesion la imagen de nuestra Señora del Conto, mientras los fieles imploraban su auxilio, serian las cinco y media de la tarde, cuando se fijó

sobre el pueblo una horrorosa nube, que obligó á que los de la procesion se retirasen, dejando la imagen en parage donde no se estropease con la lluvia. Mayor mal amenazaba que el de un fuerte aguacero, pues á poco tiempo despidió la nube un globo ó lengua de fuego que incendió el convento de monjas de santa Sofia, y otras dos partes de la ciudad; la cual á las siete estaba envuelta en una oscuridad horrorosa. Se tocó generala, acudieron los Urbanos; pero no pudo evitarse que se quemase una parte del convento, aunque no se estravió ningun efecto. Entre los horrores del incendio, que duró hasta las ocho de la noche, desplegó el cólera toda su fuerza; de modo que por todas partes se buscaban facultativos para que prestasen su asistencia. Segun cálculo habrán fallecido de 20 á 24 personas en medio de estos sucesos. La Milicia Urbana, y el comandante de armas D. Luis Lopez de Arce, merecieron los mayores elogios por la actividad que desplegaron, tanto para apagar el fuego, como para mantener el orden.

ALGETE 18 de agosto. (Provincia de Madrid).—Tomo la pluma para preguntar á vmds. si vivimos en 1834 ó 1824; si bajo el suave cetro de Isabel II dirigido por los Torenos y Martinez de la Rosa, ilustres campeones en otro tiempo de las libertades patrias, ó sumidos todavía bajo el feroz despotismo de los don Victor Saez, Calomarde y comparsa.

A estas otras reflexiones da lugar lo ocurrido en Algete en la novillada de la tarde del 16, en que parecia que estábamos mas bien en una aldea de Navarra sometida á la influencia de Zumalacarreui, que en una poblacion tan próxima á la capital de la monarquía y residencia del gobierno.

El origen de este suceso escandaloso fue la presencia de un urbano con uniforme de Fuentelsaz, que situado en un balcon de la plaza estaba viendo pacífica y silenciosamente los novillos. ¡Qué de insultos, señores redactores, qué prompuir toda la canalla en denuestos! Viva Carlos V, muera Maria Cristina, muera los urbanos, muera los judios constitucionales, los pícaros negros, con un diluvio de dicterios que la decencia me prohibe espresar, gritaba la canalla á boca llena: sin que nadie osara contenerla. Hasta intentó penetrar en la casa para arrojar al urbano desde el balcon á la plaza: otros fueron insultados y dentro de la misma casa del alcalde fue amenazado de muerte uno del Casár. Parece que entre los motores habia algun realista y uno de los que en 1823 se distinguieron en el saqueo de la casa de Pereda.

Tal es el convencimiento que tiene esta gente de que reinará Carlos V, que nos confunde. Mucho depende de la apatia de los leales que se mantienen tímidos y desconfiados al ver continuar á la mayor parte de los causantes de nuestras desgracias en sus destinos, y que ingratos á los beneficios del gobierno, conspiran sin cesar contra nuestras instituciones. Ademas, mientras no se vea en el gobierno una marcha franca y decidida no quieren muchos esponerse á nuevos compromisos. Si esto continuá asi, tendremos que llorar muchas desgracias. (Correspondencia particular.)

Revista de periódicos.

Mensajero de las Cortes.—Oponiéndose á las doctrinas que sobre la libertad de imprenta vierte un artículo inserto en los Anales administrativos del 18 del corriente, dice entre otras cosas que sin la censura previa puede la imprenta ser muy útil, con ella viene á ser inútil, pues cabalmente cuando se necesita de esta arma es cuando se prohibe su uso. La idea de dejar correr lo bueno y suprimir lo malo suena bien, pero es engañosa. Supone que el criterio de lo bueno y de lo malo es infalible en los censores. Aun suponiendo que la censura sea blanda, ¿cuánto hay que no se sujeta á ella por solo saber que existe? Los peligros de la imprenta no son los que se suponen, y si los hay para eso estan las leyes represivas. La libertad de imprenta es ya una necesidad en el mundo civilizado, y como existe en mil partes, allí donde no la hay penetran escritos impresos fuera: la prohibicion les da valor, y tal obra prohibida se lee con ansia, que si fuera libre, su lectura quedaria arrinconada.

La Revista española.—Empieza con un artículo titulado á la Abeja, y dice que en este drama de pendencia periodística estan trocados los papeles, pues la Revista es quien pica y la Abeja quien zumba. Ruega á esta que se valga de argumentos y no de personalidades: la manifiesta que en la Revista han hallado elogios los actos del ministerio cuando han sido dignos de elogiarse, pero que asi como nunca se ha atacado al caracter personal de los ministros, asi se han permitido y se permitirán siempre manifestar su dictamen sobre la marcha política ostensible del ministerio. Convengamos, añade, en ciertas bases, si disintimos en doctrinas con la Abeja: esta hace muy bien en argüirnos, contestaremos, y la opinion pública decidirá. Si en vez de seguir este rumbo nos lanza impropiedades y viola el santuario de la vida privada, moy á pesar nuestro, nos veremos precisados á usar de las mismas armas.

La Abeja.—En un largo artículo, que promete concluir en otro número, se propone sostener que la conducta de la Revista es perniciosa, falsas muchas de sus doctrinas, y prematuros algunos de sus votos. Dice que el proyecto de contestacion de los Procuradores al discurso del trono, fue combatido por el ministerio con razones harto sólidas, y que el Estamento que en su totalidad le habia aprobado, en la segunda votacion desechó las cláusulas que habian desapor-

bado los primeros consejeros de la corona. Esto dispuso los temores de que se alterase la buena armonia entre el gobierno y el Estamento, y la oposicion lo graduó de paso tímido y retrógrado. Pregunta á la Revista, ¿por qué no censuró el destierro impuesto á algunos carlistas, asi como censura el que últimamente se ha impuesto á dos que se dicen son ultra-liberales? Examina luego el párrafo del proyecto de contestacion al discurso que se suprimió y empezaba la igualdad de derechos ante la ley &c., y dice que esta igualdad de derechos entendida literalmente es una máxima anárquica é impracticable que no se ha observado jamas en ninguna nacion, ni pudiera observarse sin acabar con la subordinacion social.

Eco del Comercio.—Dos son los objetos de la fuerza armada: primero, proteger el pais contra las agresiones exteriores; segundo, conservar en lo interior el orden y la tranquilidad pública. Bajo esta segunda consideracion se emplea la tropa en toda reunion del pueblo, pero muchas veces de resultas de ciertas medidas de esta naturaleza, el mas pacífico ciudadano ha sido atropellado y herido, donde sin ellas no hubiese ocurrido cosa que mereciese llamar la atencion de las autoridades. El despota receloso obra consecuente á sus principios cuando en todas partes emplea la fuerza, porque para él no hay orden sino donde nadie se mueve, ni obediencia sino donde reina medroso silencio; pero en el gobierno de un pueblo libre es un contrasentido valerse de medios únicamente propios del despotismo. El hombre solo y retirado de sus semejantes, es el que maquiná y conspira, pero cuando los ciudadanos se reunen con un motivo de placer, ni hay que recelar disturbios políticos, ni la seguridad individual necesita mas auxilio que el mismo concurso. Cuanto mas avanza una nacion en el camino de la libertad; menos se ve que las armas intervengan en tales circunstancias. Déjese á los ciudadanos el cuidado de conservar la tranquilidad pública, y al soldado la noble obligacion de defender la patria contra sus enemigos.

Parte oficial.

MADRID 20 DE AGOSTO.

Partes recibidas en la secretaría de estado y del despacho de Guerra.

El capitán general de Castilla la Vieja desde el monasterio de Rodilla, con fecha 17 del actual, traslada á este ministerio un parte del brigadier Bedoya, comandante general de la division de operaciones de Castilla, de fecha del 14, quien por extraordinario dice entre otras cosas lo siguiente:

Excmo. Sr. Tengo la mayor satisfaccion en comunicar á V. E. que las medidas que en union con el señor brigadier comandante de marina de este distrito habia puesto y estoy poniendo en práctica, para poner á cubierto la costa de cualquier tentativa de los rebeldes para proporcionarse socorros de armas, municiones y pertrechos de guerra, hombres y dinero, van correspondiendo con felices resultados á las disposiciones tomadas.

Después de fortificado el punto de Bermeo, á pesar de los continuos esfuerzos hechos por los rebeldes para impedirlo, recogidas en él todas las lanchas de Mundaca, y las de otros puntos en Portugalete, en la imposibilidad de fortificar en la actualidad á Lequeitio por la escasez de fuerzas para poder conseguirlo á tanta distancia, y después de haber invitado á los comandantes de los buques de la marina francesa é inglesa, que como aliados cruzan estas aguas, avisando á los de la marina real de S. M., y encargando á las trincaduras la mayor vigilancia, dispuse antes de anoche, que saliendo de esta villa una pequeña columna de infanteria al mando del comandante don José Ollorqui, pasase por tierra durante toda la noche sobre el puerto de Plencia, con el objeto de sorprender y apoderarse de todas las lanchas que aun se abrigaban en él con el auxilio de los rebeldes, á cuyo fin destaqué por mar á la trincadura del mando de don Pedro de Zuluaga para que guardase la salida de dicho puerto. En efecto, una y otra fuerza llegaron con tal oportunidad á los puntos prefijados, que á pesar de haber hecho resistencia unos 60 facciosos que trataron de oponerse, fueron inmediatamente arrollados, quedando dos prisioneros. La fuga de toda la marineria imposibilitó la conduccion de las lanchas; pero el comandante de la expedicion resolvió inutilizarlas, desfondándolas y echándolas á pique, consiguiéndose de este modo el objeto que me proponia.

El gobernador de la plaza accidental de Bermeo, don Juan Duran, coronel del regimiento provincial de Trujillo que le guarantee, con fecha de ayer me dice entre otras cosas lo siguiente.

„Al aparecer la fragata *Perta* en estas aguas, y después de haber comunicado con una trincadura que envié á reconocerla, y cuyo capitán don Manuel de Ondarza dió á su comandante todos los conocimientos necesarios del estado de la costa, tomó su rumbo para Lequeitio, desde cuyo punto al verlas salieron cinco lanchas tripuladas por facciosos, que al aproximarse quedaron prisioneros, y en ellas los individuos que á continuacion se espresan: don Juan Bautista de Arana, titulado comandante general de Vizcaya; don Felix Antonio de Berrueta, secretario de la llamada junta de agravios; su hijo Sabás; don Tomás de Cortesana, administrador de aduanas; don Martin de Andigonaigota, capellan del comandante general; don Juan Bautista de Bedia Sanoneta, comisionado, y otros varios, con 91 rebeldes que se hallan asegurados á bordo de la mencionada fragata segun oficio que acabo de recibir del comandante de la misma, remitiéndome 35 de estos, que ya estan en mi poder, quedando en hacerlo del resto mañana; cuyo acontecimiento me apresuro á poner en conocimiento de V. S. para su satisfaccion y la de todos los españoles que defienden la justa causa de nuestra adorada Reina doña Isabel II.”

Todo lo que elevo á conocimiento de V. E. para su noticia, y á fin de que se digne hacerlo á la soberana consideracion de S. M. la Reina Gobernadora. Dios. &c.

El virey interino de Navarra con fecha 14 de agosto desde Pamplona remite á este ministerio el parte siguiente:

Excmo. Sr.: Habiendo enviado esta mañana una partida de taballeria á hacer un reconocimiento sobre Iruzun, regresa ahora, y me trae un oficio del comandante de aquel fuerte, en que me dice lo siguiente: Ignoro el panto donde se halla el escelentísimo Sr. general en jefe con la columna de su inmediato mando, y solo sé que hace dos dias estaba en Tolosa: la division de vanguardia está sobre Salvatierra, y la columna del mando del general Anleo ha pasado por este punto á las diez de esta mañana en persecucion de Zumalacarreui, que con cinco batallones se hallaba esta mañana á las seis en Lecumberri pronto para marchar, sin haber podido saber la direccion que habrá tomado. Las mismas noticias he rectificado por unos confidentes que acaban de llegar de la parte de Lecumberri, y me aseguran que Zumalacarreui habia tomado la direccion de Bastan, y que nuestras divisiones siguen en su persecucion. El pretendiente D. Carlos aseguran se dirigió hácia Vizcaya el 11 acompañado de Sagastiveza con su batallon y algunos vizcainos y guipuzcoanos: se cree le persigue el general en jefe. En este momento, que son las diez, sale el coronel Barrera con sus tiradores hácia la parte del Roncal: le he prevenido se ponga en comunicacion con el brigadier Linera.

El mismo con igual fecha remite otro parte cuyo tenor es el siguiente:

Excmo. Sr.: Por la copia que tengo el honor de incluir á V. E. se servirá enterarse del parte que me dió con fecha 12 del corriente el comandante militar de Puente, detallándome la sorpresa y ataque que intentaron en la noche del 11 los rebeldes en número de 400, combinados con los de aquel pueblo, contra la villa y fuerte establecidos allí; y la bizarria, acierto y decision con que fueron rechazados por la corta fuerza de aquel destacamento, que tuvo que valerse aun de los soldados enfermos y convalecientes, que acudieron á tomar las armas en defensa de la justa causa de S. M. la Reina nuestra Señora.

El parte á que se refiere el oficio anterior es el siguiente: Comandancia militar de Puente la Reina.—Excmo. Sr.: Segun ofrecia á V. E. en mi parte de esta mañana, y hecho ya de todos los datos necesarios para detallar circunstanciadamente la ocurrencia de la noche anterior, debo manifestarle con la franqueza que me caracteriza que esta accion, aunque en pequeño, ha sido de las mas gloriosas para las armas de nuestra idolatrada y jóven Reina por las particulares circunstancias que á ella concurrieron. La faccion, compuesta de dos pelotones que segun cálculo aproximado, constaria de unos 400 hombres, se llegó á las inmediaciones de esta villa prevalida de la combinacion que tenia con los muchos que contaba dentro de la misma; en efecto como á hora de las 12 de la noche se me dió parte por la guardia de la puerta de villa que da salida al camino de Mendigorria de que en aquel punto y á corta distancia se distinguia un hombre que cubierto con una capa sacaba una luz elevándola en disposicion de que sirviese de señal á los que contaban de dentro: en este estado marché inmediatamente á avistarme con el Excmo. Sr. conde de Viamanuel, y de acuerdo con S. E. dictar las providencias que nos pareciesen mas conformes para la defensa de la villa y casa fuerte; colocadas de antemano tres piezas de artilleria, una para defender el puente, otra en la plaza y frente á dicha puerta y la última cubriendo la calle y avenida de la fortaleza.

Encargado ya el Sr. conde de la defensa de la villa se ordenó inmediatamente la salida del fuerte de 40 hombres, que con el teniente don Luis Cueto y á las órdenes del dicho señor, se dirigieron á reforzar los puntos amenazados, llegando con tanta oportunidad á las puertas de la villa, que se impidió el que agolpados con toda la fuerza sobre dichas puertas de la villa las derribasen segun proyectaban, rompiendo un vivísimo fuego sobre aquellos miserables que cobardemente se retiraban y ocultaban entre los árboles, siendo de notar que los primeros tiros se dispararon por el señor conde, precedidas las voces de viva Isabel II, que con el mayor entusiasmo secundaban sus súbditos. La corta fuerza de 20 hombres útiles con que contaba para la defensa del fuerte de que quedé encargado, no la conceptuaba suficiente para cubrir el recinto de la casa, y así tuve que ordenar al capitán don Tomas Mendez que inmediatamente pudiese sobre las armas todos los enfermos que encontrase en disposicion; así pues se verificó colocándolos con los útiles en el fuerte que amenazaba, y que no tardó en romperse un fuego extraordinario, pero de poca duracion, retirándose igualmente y en el mayor desorden. Posteriormente y de acuerdo con dicho señor convenimos en que era preciso hacer una salida con el objeto de indagar si el enemigo permanecia inmediato á este punto, ó cuál era la direccion que llevaba. Así, pues, se verificó saliendo S. E. acompañado de los espresados oficiales que con 50 infantes, 10 caballos del 1.º de ligeros y 4 carabineros de costas y fronteras recorrieron todas las alturas que dominan la villa, regresando como á hora de las siete, y manifestándose por dicho señor se habian llegado á ver dos grupos de rebeldes como de dos pequeños batallones, y que marchaban tomando la direccion por la izquierda de Cirauqui.

Faltaria á mi deber si dejara de elevar al superior conocimiento de V. E. para que lo haga (si le parece justo), al de S. M. la Reina gobernadora, los relevantes servicios que ha prestado el Excmo. señor conde de Viamanuel, desplegando una actividad y celo inesplorable, como asimismo el particular merito y valor del espresado capitán del provincial de Jaen don Tomas Mendez, que con el mayor entusiasmo recorrió los puntos, y ordenaba los fuegos con el mayor orden, no menos que el contraido por el teniente del propio cuerpo don Luis Cueto, ejecutando las órdenes de su gefe el conde, trayéndomelas con el mayor riesgo á este fuerte; tambien lo merece la compañía de artilleria que con su capitán don José Gil de Bernabé, arastraban las piezas á brazo al parage que se les designaba; y por último la tropa de la guarnicion con los diez caballos del 1.º ligero y los cuatro carabineros, merecen tambien el aprecio de S. M. por su extraordinario comportamiento, no menos que los enfermos, que á la primera insinuacion que se les hizo, y secundando á la voz de viva Isabel II, dada por el señor conde y repetida por los demas oficiales, arrojaban la ropa y corrían á proveerse de fusil y cartuchos, prometiendo no dejarlos de la mano hasta perder la última gota de sangre en obsequio de nuestra amada Reina.

El capitán general de Cataluña, desde Barcelona en 13 del actual dice, entre otras cosas, á este ministerio lo siguiente:

Excmo. Sr.: El dia 11 del corriente, fundé en esta rada una

division naval francesa, compuesta de la fragata *Victoria*, la corbeta *Egle*, y los bergantines *Eclipse* y *Silpho*, destinados por el gobierno de aquella nacion á cruzar sobre las costas orientales de España desde Rosas hasta la embocadura del Ebro con el objeto de oponerse á cuanto sea susceptible de favorecer las empresas de los rebeldes españoles.

Segun parte del gobernador de Alcañiz al capitán general de Aragon, el 13 fueron perseguidos vivamente á las inmediaciones de aquel punto los dispersos de la faccion de Carnicer, deshecha el 12 por el coronel Noguera. Aquel cabecilla huyó con solos seis caballos.

LA SESION SECRETA!!!

Amigo mio: no habia pensado incomodar á vmd. tan pronto otra vez, pero es imposible guardar silencio sobre un asunto de tanta importancia como lo es la *sesion secreta*. No puedo ponderar en términos adecuados todo lo que se está haciendo para mitigar los males de nuestra doliente patria. La *sesion secreta* será memorable en los siglos mas remotos, y ocupará un lugar muy distinguido en los fastos de la historia.

Empezaré por el principio y diré á vmd. que despues que el señor presidente y secretarios habian reunido hasta 53 Procuradores que son tres mas de los necesarios segun lo prevenido en el reglamento, y despues de haber proclamado en alta voz la cláusula mas importante de las presentes trabas parlamentarias, tuvimos el sentimiento de oír á uno de los secretarios dar cuenta de cuatro nuevos casos de fiebre *estamental* ó *carlina*. Escuso decir á vmd. que esto causó el debido dolor, sin embargo este fue en gran parte embebido en el asunto que absorbía la imaginacion de los 53 representantes de la nacion.

Ya se sabia que asuntos vitales al bien del estado reclamaban una *sesion secreta*. La dificultad era saber qué asunto ó asuntos eran estos. Asi es que muchos señores Procuradores se andaban dando de cabezadas en los corredores jugando al juego de adivinanzas sin que nadie pudiese caer en el punto de la dificultad. Uno sospechaba que el pretendiente estaba escondido en el mismo Madrid, y que el gobierno asombrado y aturrido deseaba concertar con el Estamento las medidas que debia tomar en tan criticas circunstancias. Otro creia firmemente, que no solo estaba don Carlos en Madrid, sino que le habian preso al salir del teatro del Principe á donde habia estado á oír *La Norma*.

Procurador hubo que aseguraba nada menos que seis conjuraciones se habian descubierto, y en que personajes de la mas alta categoría estaban implicados para poner al frente de los negocios de España á la duquesa de Berry. En fin, no faltó quien creyese se trataba de arreglar la Hacienda, sin tener que recurrir á un empréstito extranjero, con un recurso no menos ingenioso que singular, tal era el de echar abajo todos los campanarios de todos los conventos y todas las iglesias; y convertir las campanas en moneda; ya vmd. vé cuantísimas piezas de dos cuartos pudieran sacarse de este arbitrio!

Pues, señor, habiéndose concluido la *sesion pública*, la que, entre paréntesis, fue una de las mas interesantes, se mandó hacer el despejo, operacion en que se pasó cosa de media hora, y dígame á vmd. que la suspension, la impaciencia y curiosidad de los circunstantes ya tocaba en frenesí. ¿Qué será? ¿Qué puede ser? En fin, un señor secretario subió á la tribuna, armado de un expediente, en el mismo momento entró el presidente del Consejo de ministros, y por de contado la ansiedad se aumentó terriblemente. Todos estaban de antemano preparados asombrarse, aturdirse y horrorizarse de las inmensas revelaciones que iban á estallar en el Estamento: no se equivocaron; pero cómo anunciar de un modo digno lo que se hizo en esta memorable *sesion* por el bien de la Patria! ¡Dios mio! ¡qué cosas! ¡qué cosas salieron á la luz! pero suplico á vmd. no se lo cuente á nadie, porque ¿dónde vamos á parar si se traslucen los secretos de Estado, y si ni siquiera las *sesiones secretas* son secretas?

El referido señor secretario, con la gravedad que el asunto exigía empezó por dar cuenta al Estamento de un expediente en que se sometía á la prudencia y patriotismo de los señores Procuradores, la necesidad de que se usasen tintoros de cuerno y no de plata en las secretarías, á causa de la grande economía que de este modo resultaba á la nacion: tambien proponia que se comprasen dos escupidoras, las cuales se colocarían en las tribunas para uso de los señores Procuradores, y para impedir que se echasen á perder las esteras. Estas proposiciones, por supuesto, suscitaron interesantes y acaloradas discusiones, porque ya vmd. sabe la inagotable elocuencia de algunos señores Procuradores, ya vmd. sabe que los hay que por tal de pedir la palabra, la pedirán para anunciar que les pica una pulga ó que se pasea una cacaracha por el salon del Estamento.

En seguida se dió cuenta de la justísima queja de un patriota que habia sido trompeta de las Cortes del año 23, y que pedia se le reintegrase en su antiguo destino, pero como dicho destino no existia por cuanto ahora se congregaba á los Procuradores por medio de una campanilla, se contentaría el interesado con que le hiciesen campanillero en lugar de trompeta. El punto de la dificultad estribaba en si el nombramiento debia hacerle el *tambor mayor* de las Cortes, ó el presidente y secretarios, materia tan delicada dió margen á un torrente de oratoria en que se distinguieron varios representantes de la nacion y aun del gobierno. Asunto tan grave por fin se acordó pasase á una comision y luego el señor presidente dijo en voz baja y ahora que

haremos? Los secretarios miraron y registraron, y escudriñaron en la mesa y debajo de la mesa y al rededor de la mesa á ver si quedaba algun oficio, expediente ó papel cualquiera que leer por el bien de la patria, pero no pudiendo encontrar ni siquiera un sobre de carta de que poder dar cuenta, se siguieron algunos momentos de suspension é incertidumbre. Y era el caso que el presidente y secretarios acababan de descubrir que no solamente no quedaba nada que hacer, sino que tampoco lo habia para el dia siguiente; con lo que los señores Procuradores se ganaron otro dia de snelta, y en verdad que bien lo han menester en sus afanosas y cansadas tareas.

Ahora pues, amigo mio, debemos decir en honor de la verdad que los pueblos serán los pueblos mas injustos y descontentadizos del universo, sino agradecen, como es debido, todo lo que sus representantes estan haciendo por ellos. Es prueba concluyente de lo mucho que se trabaja el que de un dia á otro se encuentren sin labor. Bien que en honor de la justicia debemos decir, que tan felices resultados no se les debe á los Procuradores sino antes al *reglamento* (Asmodeo.)

CORTES GENERALES. ESTAMENTO DE SEÑORES PROCERES.

SESION DEL DIA 20 DE AGOSTO.

Presidencia del Excmo. Sr. duque de Bailen.

Leida y aprobada el acta de la *sesion* última de 18 del presente mes, se dió cuenta al Estamento del dictamen dado por la comision de examen y revision de títulos y documentos, en el expediente del Excmo. señor marques de Valmediado, en que es de parecer, que habiendo acreditado la primera y segunda condicion, y prometido probar la tercera de las requeridas en el artículo 5.º del Estatuto Real, podia ser admitido. El Estamento acordó con la comision.

Igual acuerdo recayó á otro dictamen de la misma comision en el expediente del Excmo. señor conde de Sástago, en que proponia, que habiendo completado la prueba de la primera condicion y mejorado la segunda, se le admitiese definitivamente al Estamento.

Entraron á jurar precedidos del maestro de ceremonias los Excmos. señores marques de Valmediado, y don José de Cafranga, y verificado el juramento, ocuparon su asiento.

El Excmo. señor secretario de estado y del despacho de lo Interior remitió la esposicion que leyó del ministerio de su cargo, y se mandó que se archivase.

Se dió cuenta de una esposicion remitida por el Excmo. señor presidente del consejo de señores ministros, del Excmo. señor don José García de Leon y Pizarro, en que manifiesta desde Paris, con fecha 11 del actual, hallarse tomando los baños minerales para restablecer su salud, y arreglando sus intereses; por cuyas causas no se habia presentado ya en el Estamento, ofreciendo verificarlo prontamente. En vista de ser esta esposicion igual á la que dirigió al Excmo. señor presidente del Estamento, de que se dió cuenta en la *sesion* anterior, se acordó como entonces, quedar enterado.

Tambien manifestó quedar enterado de otra esposicion remitida por el Excmo. señor presidente del consejo de ministros, en que el Excmo. señor marques de Benáméjil hace presente, que cuando se encaminó para esta capital, le habia atacado el dolor reumático crónico que padece, obligándole á detenerse en Cabeza de Buey en donde permanece; ofreciendo continuar su marcha en cuanto los dolores se le permitian.

Se leyó un oficio del Excmo. señor marques del Cerro, en que manifiesta, que en 20 de junio hizo presente al excelentísimo señor Presidente del consejo de ministros, que le era imposible asistir á la apertura de las Cortes generales por estar desempeñando su encargo de gobernador civil de la provincia de Jaen; y que notando por los extractos de las sesiones del Estamento, que no se habia dado cuenta de ella, la recordaba para que no se creyese que era voluntaria su falta de asistencia; y concluye pidiendo se le dispense el no haber presentado aun sus documentos, porque teniendo en Andujar, y habiéndose muerto del cólera su archivero, no los habia podido reunir. El Estamento acordó se le contestase quedar enterado, en atencion á hallarse comprendido en la lista pasada por el gobierno, de los Próceres que tiene destinados en las provincias con encargos importantes.

Se dió cuenta de un oficio de don Mateo de Norzagaray, teniente de corregidor de esta villa de Madrid, suplicando que para no faltar á las atenciones debidas á la dignidad de Prócer, se le indique el modo con que debe ser emplazado por medio de escribano el Excmo. señor don Jacobo Parga, como pide una real provision de la audiencia de la Coruña, que le ha sido presentada para darla cumplimiento, en que se manda que dicho Excmo. señor sea citado para defender su derecho en un pleito sobre pertenencia de unos bienes, sitos en el lugar de Lameira de Borreiros, con la carga de varias misas.

El Excmo. señor Cano Manuel hizo presente que el privilegio de los señores Próceres para ser juzgados por su Estamento se entendia solo en las causas criminales, no en las civiles: por cuya razon, y atendiendo á que no habia prestado aun juramento, se acordó que el teniente corregidor don Mateo Norzagaray ejerciese su autoridad judicial en la forma establecida por las leyes.

En seguida se dió cuenta de un oficio del Excmo. señor marques de Alcañices, fecha 16 del presente mes, en que espresa que habiendo llegado á entender que se habia pedido por la mayordomía mayor de Palacio la lista de los em-

pleados en el servicio de S. M. que estaban autorizados para dejar de asistir á las sesiones del Estamento, y conociendo que no puede ser incluido en ella, remitía una certificación de su gefe por la que acreditaba hallarse en actual servicio. Se acordó estarse á lo resuelto en la última *sesion* acerca de este señor Prócer.

El Excmo. señor marques de San Felices participa al Estamento por medio de un oficio, que habiendo recibido la noticia de haber fallecido en Valladolid su esposa, víctima del cólera-morbo, suspendia por algunos dias su asistencia á las sesiones, ofreciendo no faltar á aquellas en que se discutía la cuestion del mal aconsejado Principe. El Estamento señor manifestó quedar enterado.

Asimismo quedó enterado de un oficio del Excmo. señor marques de Atarés en que contestando á la circular de 9 del corriente, hace presente que habiéndose agravado sus dolencias por haber suspendido los baños minerales que estaba tomando en el Molar, para asistir á la *sesion* regía, se habia visto en la precision, con conocimiento del Excmo. Sr. presidente, de regresar á ellos.

Quedó igualmente enterado el Estamento de otro oficio en que el Excmo. señor don Martin Fernandez de Navarrete participa hallarse en cama con calentura de resultados de un grande espasmo.

El Excmo. Sr. Presidente anunció que se iba á proceder á la lectura de la memoria del ministerio de Gracia y Justicia; y acercándose á la mesa el Excmo. Sr. secretario de Estado y del despacho del Interior la leyó, y con ella un Real decreto de 12 del presente, que aun no se ha publicado.

La comision especial nombrada para examinar la proposicion hecha por varios señores Próceres en la *sesion* del 16 del actual, presentó su dictamen, que leyó el Excmo. señor conde de Parcent, concebido en los términos siguientes:

La comision nombrada para examinar la esclamacion suscrita en 16 del corriente por varios ilustres Próceres, ha meditado reflexivamente así en la necesidad y conveniencia pública de la cooperacion de todos los miembros del Estamento para el mayor acierto en los áridos negocios pendientes, y que en adelante se sometan á su discusion, como en la indisculpable morosidad de los que sin justa excusa parece querer evadirse de cumplir tan sagrado deber, no habiendo presentado ni aun las fáciles pruebas de las condiciones que el Estatuto Real exige, á fin de acreditar la aceptacion y las circunstancias necesarias para tomar asiento en el Estamento. Ha tenido presente ademas lo dispuesto por la Real convocatoria de 20 de mayo último, en que S. M. se sirvió mandar y ordenar que para el 24 de julio se hallasen reunidos en esta capital todos los Próceres, á quienes de derecho correspondiere, y los demas á quienes habia tenido á bien conferir esta dignidad. Ha considerado igualmente que solo al Estamento puede constar de un modo oficial la inobservancia de esta soberana resolucion, y le corresponde participarla á S. M. para su conocimiento y efectos consiguientes, y atendiendo á conciliar el cumplimiento de esta obligacion con el objeto conocido del laudable celo de los señores que hicieron la indicacion, y con las atribuciones que corresponden al Gobierno, es de opinion que el Estamento podrá resolver.==

Se dió cuenta á S. M. de la falta de cumplimiento de los ilustres Próceres que pudiendo no se han presentado hasta ahora en el Estamento, á fin de que si lo tiene por conveniente se sirva resolver que los Próceres del Reino, residentes en la península, que en el preciso y perentorio término de dos meses, y en el de tres si estuviesen en pais extranjero, contado desde el 24 de julio, en que S. M. les mandó estar reunidos en esta capital, no se sometiesen á la calificación prevenida en el Estatuto Real para ser admitidos en el Estamento, no puedan serlo en lo sucesivo, y se entienda haber renunciado por sí á esta dignidad.

Concluida la lectura, el Excmo. señor duque de Gorpidió se señalase dia para la discusion:

El Excmo. señor Burgos dijo, que en el reglamento habia un artículo que prevenia que los informes de las comisiones, como no fuesen de cosas sencillas y de corta entidad, se imprimiesen, se repartiesen y se señalase dia para su discusion, y pedia se observase lo prevenido en el reglamento.

Contestó el Excmo. señor conde de Parcent, que esto se entendia para los proyectos de ley, no para informes de cosas particulares.

A peticion del Excmo. señor Burgos se leyeron los artículos 36 y 37 del reglamento.

El Excmo. señor marques de las Amarillas, conviniendo en que debia señalarse dia para la discusion, porque el negocio era de entidad, dijo que no hallaba una necesidad de que se imprimiese. Asi se acordó por el Estamento, manifestando el Excmo. señor presidente que se discutiría en primera *sesion*, para la que se avisará con anticipacion á los señores Próceres luego que la comision encargada presente su dictamen sobre el expediente del príncipe don Carlos.

Los Excmos. señores conde de Parcent y marques de las Amarillas, preguntaron si el señor marques de Camarasa habia respondido al oficio que se le dirigió en la *sesion* anterior, y contestó el Excmo. señor presidente que no se habia recibido respuesta, con lo cual cerró la *sesion* de este dia.

ESTAMENTO DE SEÑORES PROCURADORES.

SESION DEL DIA 20 DE AGOSTO DE 1834.

Presidencia del Sr. conde de Almodovar.

Se abrió á las once menos cuarto.

El señor secretario Belda leyó el acta de la *sesion* antecedente, la cual fue aprobada sin discusion.

El señor secretario Trueba hizo presente que la comisión de Marina da parte al Estamento de haber nombrado para su secretario al señor Ulloa, y para sub-secretario al señor Subercase; de lo que quedó enterado el Estamento.

Dió cuenta el mismo señor secretario Trueba de una esposición de don Manuel María Losada, Procurador por Orense, en que manifiesta que á causa de la enfermedad que padece, y que acredita con certificación de facultativos que acompaña, no ha podido presentarse en el Estamento á cumplir con su distinguido encargo; pero que lo verificará en cuanto se halle en disposición de ponerse en camino. Quedó el Estamento enterado.

—De otra del señor conde de Villanueva, Procurador por Granada, remitida desde Martos con fecha 3 del actual, incluyendo certificación de facultativos, por la que hace ver que el mal estado de su salud le ha impedido presentarse hasta ahora en el Estamento, y prometiendo hacerlo cuanto antes le sea posible. Recayó igual resolución.

—De otra de don Baltasar Carrillo, Procurador por Guadalajara, espresando lo mismo que el anterior, y prometiendo lo propio; remitiendo además documentos justificativos de la renta legal que posee.—En cuanto á la primera parte quedó el Estamento enterado; y en cuanto á la segunda habiendo manifestado un señor Procurador que era depositario de los poderes del arriba mencionado, por haberse remitido el gobernador civil de la provincia de Guadalajara, y que los iba á pasar á manos de la comisión respectiva, se decidió que á dicha comisión pasase la esposición igualmente.

—De otra de don Severiano Paez Jaramillo, Procurador por esta provincia, haciendo presente que se halla todavía en convalecencia de la enfermedad que ha sufrido, por lo que no se ha presentado en el Estamento; pero que lo verificará en cuanto le sea posible. Quedó enterado el Estamento.

—De otra de don José Mamerto Badillo, Procurador por Cádiz, incluyendo copia del oficio que ha remitido el gobernador de aquella provincia, en contestación á lo que este le manifestara, refiriéndose á la resolución del Estamento á su respecto, y en cuyo oficio declara hallarse en la necesidad, vista dicha resolución, de renunciar formalmente al cargo de Procurador para que fue nombrado. Remitióse á la comisión de poderes.

El señor Medrano, como relator de esta, dió cuenta de haber examinado la misma los poderes y documentos de don José Antonio de Agreda, Procurador por Sevilla, y que hallándolos conformes, estimaba debían ser aprobados. Así se decidió.

—De haber ejecutado lo propio, y ser del mismo dictamen, respecto de los de don Ramon Gonzalez Perez, también Procurador por dicha provincia. Recayó igual resolución.

—De haber sometido al mismo examen los nuevos documentos de don Manuel de la Rivaherrera, Procurador por Burgos, y haberlos hallado legales, opinando por esta razón que deben aprobarse. Así se acordó.

De haber examinado la esposición de don Jacinto Romarate, Procurador por Vizcaya, y juzgar la comisión que no se separa esta de los principios de imparcialidad y de las bases que ha adoptado al calificar los documentos y esposiciones de los señores nombrados Procuradores, proponiendo al Estamento que admita en su seno al señor Romarate, con protesta de presentar dentro el término de 40 días nuevos documentos en la forma que le han sido exigidos. Así se aprobó.

De otra, en fin, de don Sebastian Cuesta, Procurador por Pontevedra, que dirige al Estamento con fecha 8 del corriente, en que manifiesta varios incidentes que le han puesto en precisión de acudir á la soberana resolución de S. M., siendo el dictamen de la comisión que se pase oficio á este señor Procurador en que se le diga que el Estamento ha quedado enterado de lo que espone, y se le manifieste al mismo tiempo la resolución que ha tenido ya lugar respecto de la renta procedente de los bienes de la mujer de dicho señor Procurador. Se aprobó igualmente este dictamen.

El señor Presidente convidó á que prestasen juramento aquellos señores Procuradores que se hallasen presentes, y no lo hubiesen verificado, teniendo aprobados sus poderes.—En consecuencia juraron y tomaron asiento los señores don Jacinto Romarate, por Vizcaya, y don José Antonio Agreda y don Ramon Gonzalez Perez, por Sevilla.

Leyó el señor secretario Trueba un oficio del señor ministro del Interior, remitiendo firmada la memoria original que presentó al Estamento acerca del ministerio de su cargo, para que fuese archivada. Se resolvió que se archivase.

Leyó también dos esposiciones: una, de que quedó enterado el Estamento, relativa á don Cipriano de la Riva, Procurador por Burgos, en que hace presente haber padecido la epidemia en Villacastin, y permanecer allí todavía convaleciente, por lo que no le ha sido posible presentarse hasta ahora al Estamento, lo que ejecutará en cuanto le sea posible; y otra del marques de Valledares, Procurador por Orense, incluyendo sus poderes y demás documentos

justificativos con que acredita estar en posesión de la renta señalada, la cual fue mandada á la comisión de poderes.

Dijo el señor Presidente que se cerraba la sesión pública para continuar el Estamento en sesión secreta.—Eran las once y cuarto.

No declaró el señor Presidente cuando tendría lugar la inmediata sesión pública.

Continúa la esposición del señor ministro de Marina, leída á las Cortes generales del reino.

En el día, según lo que queda manifestado acerca de las fragatas *Iberia* y *Lealtad*, se halla reducido el apostadero á solo un navio, una fragata, una corbeta y diez buques menores de las clases de bergantines y goletas, con lo cual se cubren suficientemente las atenciones ordinarias, y aun se acude á otros objetos de suma utilidad. Tales son en efecto los trabajos hidrográficos en rectificación de varios puntos de la isla de Cuba, y asimismo la instrucción práctica que se proporciona á la oficialidad y guardias marinas en la fragata *Restauracion*, designada á este utilísimo fin; cuyo buque está mandado tenga á su bordo diez y ocho á veinte y cuatro oficiales, además de los de dotación. Estos oficiales están repartidos en tres divisiones, á cargo de otros tantos acreditados tenientes de navio, y bajo las inmediatas órdenes del comandante director de la enseñanza, á quien para el cabal desempeño de su cometido se le han dado instrucciones especiales muy circunstanciadas. Por este medio se consigue el ejercicio de la profesión marinera en los diferentes ramos de ella para adelanto de los jóvenes oficiales, tanto porque la escasez de buques no permite la continua navegación que en otros tiempos, como porque para guardar las costas de nuestra Península y llevar y traer la correspondencia de Ultramar hay empresas particulares. La absoluta falta de medios no permite establecer en los mares de la península una escuela semejante, ni aun la corbeta que para las guardias marinas mandan las ordenanzas.

La antigua division de matrículas de la isla de Cuba adolecía de un defecto grave, porque atravesando de Norte á Sur las líneas divisorias todo el ancho de la isla, resultaban las provincias con una porción de costa en la parte meridional y otra en la septentrional; y hallándose la capital en una de ellas, las comunicaciones reciprocas con la contra-costa, solo podían hacerse por tierra, lo cual en aquel país es difícil y costoso. Con este motivo se ha considerado preciso un nuevo arreglo, en el que las líneas limítrofes de las provincias están comprendidas entre puntos de la costa. Dicho arreglo ha tenido efecto, y comprende cinco provincias conocidas por los nombres de sus respectivas capitales, á saber: Habana, Trinidad, San Juan de los Remedios, Nuevitas y Cuba; y cada una de ellas se halla subdividida en distritos, que así como las comandancias tienen sus empleados para el gobierno de las matrículas y la vigilancia sobre las costas, calas, surgideros y ensenadas. Este sistema ha ofrecido un aumento en las matrículas de la isla de mas de setecientas embarcaciones y consiguiente número de marineros. Tal es en breve resumen el estado de la marina en la Habana, y antecedentes que han dado lugar á las medidas espresadas, y tan luego como el nuevo comandante general verifique una revista de inspección en todos los ramos de ella, se plantearán los arreglos que nuevamente convenga hacer, para que puedan aquellas cajas Reales, descargadas de una parte del gasto que se origina en el día, aplicar algún caudal á la construcción de una corbeta ó bergantin cada año; á cuyo fin he escitado en febrero último el celo de aquel superintendente de Real Hacienda, y acaso podrá también tratarse de la de un dique, sobre lo cual se han hecho algunas prevenciones para evitar la repetición de la dolorosa pérdida que por falta de él ha ocurrido de varios navios que se hallan á pique en el arsenal y en el puerto, y fueron enviados á la Habana para su conservación en tiempo de la guerra de la independencia.

El de Filipinas. Cuando el ministerio de marina se ocupaba en 1824 del arreglo de este ramo en las islas Filipinas, atendida su importancia y los recursos que ofrecen para la construcción naval, presentó don Tiburcio Gorostiza, comisionado por las autoridades de aquellas islas una esposición dirigida á promover el bien y prosperidad de tan interesantes posesiones. Tomados informes de personas de conocida ilustración resultó sustancialmente, que siendo indispensable impedir las piraterías de los moros, y consiguientes daños que con ellas sufrían los fieles habitantes de Filipinas, se estaba en el caso de establecer apostaderos de fuerza sutil, cuya principal atención fuese la defensa de las islas. En efecto, dueños los mahometanos de varias de ellas, forman escuadrillas compuestas de una especie particular de embarcaciones sumamente ligeras llamadas *Pancos*, con las que indistintamente atacan á todo buque pequeño, ó que no lleve un armamento considerable, desembarcan en fuerza en diferentes puntos de la costa, arrasan y queman pueblos enteros, roban sus ganados y reducen á esclavitud á sus infelices moradores.

A la sazón que se entendía en este asunto, el secretario del despacho de Hacienda, refiriéndose á expediente instruido sobre el pago en Manila de pertrechos remitidos allí para la construcción de una fragata y un bergantin de guerra en Cavite, manifestó que desde el año de 1813, que fue el último de mi primer ministerio, estaban mandadas construir en aquel arsenal seis corbetas para mantener correspondencia directa y periódica, é instó á que se llevase á cabo, como objeto muy importante á la seguridad de las islas, fomento del comercio y aumento de los ingresos del Real erario.

Cierto es que en 1813 se cometió al capitán general, y al mismo tiempo comandante de marina de Filipinas el brigadier de la armada don José de Gardoqui, la construcción de seis corbetas, y que se cortaron y acopiaron las maderas para la primera, sin que se siguiese adelante por haber dispuesto dicha autoridad, en virtud de real orden que se le comunicó por la vía de hacienda, la suspensión para atender al pago de la compañía de Filipinas y á otros acreedores de las reales cajas; y lo es también, sin embargo de esto, que por consecuencia de las instrucciones que se habían dado, á fin de que con la espresada construcción se entablase la correspondencia directa con la península, se puso la quilla al bergantin de 22 cañones nombrado *Realista*, que hoy se halla en las costas del Mediterráneo. Cen presencia de tales antecedentes, y examinados los relativos al sostenimiento en Filipinas de una fuerza naval y restablecimiento del apostadero, según las bases propuestas por el estinguido consejo de Almirantazgo, sin resolver definitivamente acerca de este punto, se cometió el mando de la marina de las mencionadas islas al segundo cabo de ellas el mariscal de campo entonces don Pascual Enrile, antiguo y acreditado oficial de la armada, poniendo á sus órdenes un capitán de fragata y ocho subalternos, con solo los goces señalados en la América septentrional, á fin de que bajo la dependencia del capitán general en la forma que esplican las ordenanzas generales de la armada naval, procediese á cuanto considerase oportuno, para que los moradores de las estensas costas de aquel archipiélago saliesen del desastroso estado en que habitualmente viven con perjuicio de la agricultura, industria y comercio. A este propósito se dejó á su disposición todo lo existente en las islas Filipinas correspondiente á la marina real; y las embarcaciones, pertrechos y útiles de la denominada *Corsaria*, y se preceptuó que desde luego y en el supuesto de facilitársele los medios necesarios, estableciese los seis puntos de estación de fuerza sutil que siguen.

1.º En Misamis para recorrer toda la parte norte de Mindanao y estrecho del Joanico.

2.º A la parte este de Mindanao ó provincia de Caraga, extendiendo su cruceo desde el sur de la isla de Mindanao á las islas de Sirangar y á toda la parte occidental de dicha isla.

3.º En puerto Mangaren de la isla de Mindoro, estando en continuo cruceo de un extremo á otro de la isla por su parte occidental.

4.º En Antipe ó san José en la isla Panay, para cubrir toda la parte occidental de ella, y aun de la de Negros.

5.º Al sur de la isla de Negros, debiendo cruzar continuamente entre el extremo de dicha isla y la de Fuegos.

6.º en Zamboanga, cruzando entre Basilan y la parte S. O. de Mindanao, cuyo servicio habia de cubrirse con 24 lanchas é igual número de falúas, además de dos goletas de 12 á 14 piezas.

Este celoso general no solo ha realizado cuanto se le previno, sino que haciendo abandonar el uso de las embarcaciones que estaban á cargo de la marina corsaria, ha dedicado al corso otras de mas perfecta construcción, dando el mando de las divisiones á oficiales de guerra de la armada, celosos de la gloria de las armas españolas y del bien de la patria, y ha renovado la determinación del difunto D. José de Gardoqui, para que los pueblos playeros construyan falúas y lanchas, que unidas hagan en las oportunas monzones el corso contra estos piratas; obteniendo por resultado de tales medidas, que el pabellón nacional empiece á ser respetado, las provincias respiren libres del terrible azote de los musulmanes, y que florezca el comercio, tomando nuevas creces la población, la agricultura y las artes.

(Se continuará.)

BOLSA DE MADRID del 19 de agosto.

	Contado.	A PLAZO.			TOTAL.
		Firm.	Voluntad.	Prima.	
Títulos del 4...	52	"	62 63	"	200.000
Id. del 5.....	59 112 60	"	"	"	828.000
Inscri. del 4...	"	"	"	"	"
Id. del 5.....	"	"	"	"	"
Vales no cons.	"	"	"	"	700.000
Deuda sin int.	"	"	"	"	"

Cambios. — Londres á 37 3/4 á 1/2; París 16 y 1; Alicante 1/4 d.; Barcelona á ps. fuertes 1 b.; Bilbao par; Cádiz 1 1/2 á 3/4 b.; Coruña 3/4 d.; Granada á 1 d.; Málaga 1/2 d.; Santander 1/4 b.; Santiago 1 d.; Sevilla 1/4 b.; Valencia par; Zaragoza 1/2 d. Descuento de letras á por 100.

Espectáculos.

TEATRO DEL PRINCIPE. A las ocho de la noche: Se ejecutará la función siguiente: 1.º *Sinfonía*; 2.º *el Segundo año ó ¿quién tiene la culpa?* comedia en un acto. 3.º *Intermedio de baile*. 4.º *La máscara reconciliadora*, comedia en un acto. 5.º *Otro intermedio de baile*. 6.º *El legado ó el amante singular*, comedia también en un acto.

TEATRO DE LA GRUZ. No hay función.

Este periódico se suscribe en Madrid en el despacho principal del *Observador*, calle del Principe número 5 y 6 esquina á la de la Visitación, en la librería de viuda de Cru frente á las gradas de San Felipe y de Orea calle de la Montera, y en la de Sanchez calle de la Concepción Gerónima.

En las provincias en las librerías de *Piferrer*, Barcelona; *Hortal*, Cádiz; *Ferris*, Valencia; *Hidalgo*, Sevilla; *García*, Bilbao; *Sanz*, Granada; *Calvete*, Coruña; *Hernandez*, Murcia; *Rey Romero*, Santiago; *Blanco*, Salamanca; *Arnuiz*, Burgos; *Longus*, Pamplona; *Riesgo*, Santander; *Berard*, Córdoba; *Cereceda*, Hernandez, Toledo; Jaen, *Correas*, Málaga; *Rodriguez*, Valladolid; *Yagües*, Zaragoza; *Riera*, Reus; *Pazos*, Orense; *Bueno*, Jerez; *Guasp*, Palma; *Viuda de Carrillo*, Badajoz; *Benedicto*, Cartagena; *Baluart*, Gerona; *Lafita*, Barbastro; *Longo*, Oviedo; *Lopez y Soto*, calle de la Botica, en Huelva; *A gencias*, don Antonio Sierra.